

1. GÉNERO Y EFICACIA DE LA AYUDA: PRESENTACIÓN DE LA MOVILIZACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LOS DERECHOS DE LA MUJER

Nerea Craviotto, WIDE

La Declaración de París, adoptada el 2 de marzo de 2005, es un acuerdo internacional refrendado por más de cien ministros, líderes de agencias y otros funcionarios de primer orden. El propósito de la Declaración era trabajar conjuntamente para la armonización, alineación y gestión de las ayudas a través de resultados concretos y por medio de toda una gama de acciones e indicadores de control.

Hoy en día, unos 124 miembros de la comunidad de donantes y de los países receptores se han adscrito a los principios de la Declaración de París a los que se han unido varias agencias multilaterales

y organizaciones internacionales. En 2005 participaron también varias organizaciones de la sociedad civil aunque su involucración fue limitada¹. En el Segundo Foro de Alto Nivel para la Eficacia de la Ayuda no participaron organizaciones que trabajaban en la defensa de la igualdad de género y de los derechos de las mujeres, por lo que los resultados de éste no tuvieron en cuenta la importancia de la igualdad de género y del empoderamiento de la mujer en la eficacia de la ayuda. La declaración final era extremadamente técnica y se centraba sobre todo en la distribución y en la gestión de los mecanismos de ayuda. En la práctica, sin embargo, el programa

PRINCIPIOS DE LA DECLARACIÓN DE PARÍS

- **Apropiación:** Los países asociados ejercen una autoridad plena sobre sus políticas y estrategias de desarrollo y coordinan las acciones de desarrollo.
- **Alineación:** Los donantes ofrecen su apoyo para todas las estrategias, instituciones y procedimientos de los asociados para el desarrollo.
- **Armonización:** Las acciones de los donantes son más armónicas, transparentes y eficaces de forma conjunta.
- **Gestión orientada a resultados:** Gestión de los recursos y mejora de la toma de decisiones para ampliar los resultados.
- **Responsabilidad mutua:** Los donantes y los asociados son responsables de los resultados del desarrollo.

¹ Para más información sobre la firma de la Declaración de París, véase: http://www.oecd.org/document/22/0,3343,en_2649_3236398_36074966_1_1_1_1,00.html

de la eficacia de la ayuda se ha convertido en el marco clave que regula la mayor parte de las labores actuales de los donantes destinadas a mejorar la calidad de la ayuda². Además, este proceso reforzó la función reguladora del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) y se gestó un sector completamente nuevo destinado a llevar a cabo los compromisos suscritos en la Declaración de París y a controlar y evaluar sus progresos y sus reveses³.

Las organizaciones de derechos de las mujeres mostraron también su inquietud ante la ausencia de una perspectiva de género en la Declaración de París y ante la debilidad fundamental que ello implica. La Declaración de París marginalizó la dimensión de la igualdad de género así como la sostenibilidad medioambiental y los derechos humanos al incluir estos temas únicamente como cuestiones cruzadas que no pudieron ser objeto de debate. Con esto en mente, incluso el CAD reconoció que *mientras la mitad de la población no cuente con las condiciones suficientes para desarrollar y utilizar sus capacidades y para participar en la vida social, económica y política (debido a la discrimina-*

*ción de género), tanto el crecimiento económico como el social sufrirán de la consecuente ineficacia*⁴. Resulta obvio que la eficacia de la ayuda (medida en función de su contribución a la erradicación de la pobreza y al avance de los derechos humanos y de las mujeres y del desarrollo sostenible) sólo puede ser posible allá donde se respeten y se garanticen por completo la igualdad de género y los derechos de las mujeres, motivo por el cual todas estas cuestiones no pueden dejarse de lado.

Es importante destacar que la Declaración de París surge en un contexto de «nuevos» acuerdos y programas relativos al cumplimiento del compromiso de adjudicar el 0,7% del producto interior bruto (PIB) como Ayudas al Desarrollo en el Exterior (ADE). En otras palabras, surge en un contexto de expectativas de ayudas cada vez mayores para los años venideros. Esto representa una preocupación adicional para los especialistas en género y desarrollo y para las organizaciones de derechos de las mujeres. En palabras de Cathy Gaynor (2006): «Teniendo en cuenta el contexto actual de las ayudas, si no se aceleran los esfuerzos para dar una mayor importancia a la

² En lo que se refiere a la Unión Europea, la mayor parte de las estrategias de cooperación bilateral integran los principios de la Declaración de París. En el caso más específico de España, véase, por ejemplo: Plan Director de Cooperación Española 2009-2012; Plan Director de Cooperación para el Desarrollo 2007-2010 de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo.

³ C. Alemany y G. Dede (2008), *Las condicionalidades amenazan al derecho al desarrollo: Un análisis desde la perspectiva de los derechos humanos y de las mujeres*, México Distrito Federal, AWID.

⁴ OCDE CAD (2007), Documento de políticas orientadas a la acción del Comité de Ayuda al Desarrollo sobre derechos humanos y desarrollo, París. Disponible en: www.oecd.org/dac/governance/humanrights.

igualdad de género en el proceso relativo a la eficacia de las ayudas, existe el riesgo de perder oportunidades para canalizar recursos para la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Y esto conduciría a nuevos procesos y mecanismos que funcionarían ajenos a la institucionalización del género y de los derechos de las mujeres»⁵.

Estas inquietudes y otras relativas a las limitaciones de la Declaración de París⁶, junto con la ausencia de las opiniones femeninas hasta este punto, hicieron que las organizaciones de derechos de las mujeres organizaran y coordinaran sus trabajos con el FAN3 en mente, programado para el mes de septiembre en Accra (Ghana). Este foro fue la primera oportunidad real que hubo para revisar la Declaración de París desde el acuerdo original suscrito en el año 2005.

La primera reunión se centró más en la exploración que en la coordinación y se celebró en junio de 2007 en Madrid, tras

la conferencia anual de WIDE, y recibió el título de «La nueva arquitectura de la ayuda y del comercio internacional: ¿Qué tenemos que decir las mujeres?»⁷. La reunión supuso una oportunidad para identificar los programas y agendas seguidos por los diversos asociados⁸ (por ejemplo: financiación para el desarrollo, comercio y desarrollo, eficacia de la ayuda, reforma de la ONU, etc.), así como una oportunidad para analizar la perspectiva adoptada para gestionar estos programas. La reunión condujo al compromiso entre las diversas organizaciones de realizar un seguimiento de las actividades de todas las demás y de establecer alianzas allá donde hubiera sinergias y donde existiera la necesidad de respaldo mutuo.

La siguiente reunión se celebró en Ottawa (Canadá) en enero de 2008⁹. Como parte de la puesta en práctica de la Declaración de París, el Grupo Asesor sobre Sociedad Civil y Eficacia de la Ayuda¹⁰ (OCDE-CAD) organizó una serie de

⁵ Resumen de la reunión conjunta de la Red Interagencial sobre la Mujer y la Igualdad de Género (IANWGE) y la Red sobre Igualdad de Género del Comité de Ayuda al Desarrollo, «Modalidades de Ayuda y Promoción de la Igualdad de Género», enero de 2006, Nairobi, Kenia.

⁶ Véase, por ejemplo: C. Alemany y N. Craviotto y otros (2008), *Implementando la Declaración de París: Implicaciones para la promoción de los derechos de las mujeres y la igualdad de género*, Ottawa, Consejo Canadiense para la Cooperación Internacional (CCCI), AWID y WIDE.

⁷ Informe de la conferencia disponible en www.wide-network.org.

⁸ AWID, DAWN, Grupo de Género de la Plataforma española de ONG de desarrollo, IGTN, Coalición KARAT, RLMTE, SOCIAL WATCH, WEDO y WIDE.

⁹ AWID y WIDE (2008). Folleto 5 de la serie «Eficacia de la Ayuda y Derechos de las Mujeres». Haciendo que los Derechos de las Mujeres y la Igualdad de Género sean prioridades en la Agenda para la Eficacia de la Ayuda, México DF, México, AWID y WIDE.

¹⁰ Este grupo, constituido por una coalición informal de organizaciones del Norte y del Sur, se encargó de coordinar el «Foro Paralelo de la Sociedad Civil» además de trabajar en labores de defensa y de presión. Más información en www.betteraid.org.

reuniones regionales destinadas a democratizar el debate sobre la eficacia de la ayuda. No obstante, los grupos de derechos de las mujeres no tuvieron una buena representación en estas consultas regionales; como tampoco la tuvieron los grupos de defensa de los derechos humanos o del medio ambiente. Con el reconocimiento de esta deficiencia, AWID y WIDE, con el apoyo estratégico de UNIFEM y en colaboración con otras organizaciones y redes de mujeres, organizaron la Consulta Internacional sobre la Eficacia de la Ayuda, que se celebró poco antes del Foro Internacional sobre la Sociedad Civil y la Eficacia de la Ayuda convocado por el Grupo Asesor y el Consejo Canadiense de Cooperación Internacional (CCCI). La consulta involucró a más de 50 activistas de los derechos de las mujeres y de expertos en igualdad de género de todas las regiones. Cada participante redactó un documento en el que se reflejaban las preocupaciones y las recomendaciones más destacadas de cada cual (véase el Anexo 1).

Tras la consulta, muchos de los grupos participantes decidieron fortalecer sus labores de movilización y de coordinación en lo relativo a la igualdad de género y a la eficacia de la ayuda en sus propios países y regiones. Y así, en la propia consulta varias organizaciones y redes africanas se unieron para convocar la Consulta Regional de Mujeres Africanas sobre la Eficacia de la Ayuda

bajo la dirección de FEMNET. Ghana, con el liderazgo de NETRIGHT, organizó procesos similares en los ámbitos nacional y local (tal como se detalla en el capítulo 6) y dio prioridad a una participación activa en el Foro de Ghana de la Sociedad Civil y de la Eficacia de la Ayuda¹¹ (canalizando los mensajes destinados a los ámbitos nacional, regional y local). REPEM, IGTN-Hispanoamérica y Confluencia Nacional de Redes de Colombia (véase el capítulo 5) organizaron consultas regionales en América Latina y WIDE y UNIFEM hicieron lo mismo en Europa (véanse los capítulos 4 y 7). No se debe dejar de mencionar el gran esfuerzo realizado para movilizar recursos por parte de distintas organizaciones con vistas a culminar el proceso para llegar a Accra. Además, la ayuda y apoyo recibidos de UNIFEM en este sentido tuvieron una importancia clave.

Junto con otros resultados obtenidos de la consulta, es importante destacar la creación de una coalición informal de coaliciones que acordaron coordinar sus labores de defensa para lograr una mayor repercusión en el FAN3. En el núcleo de esta coalición destacaron AWID, DAWN, FEMNET, IGTN, NETRIGHT, WIDE y WILDAF. La coalición sirvió también como plataforma para la coordinación de labores para la preparación del proceso de Monterrey y de la Conferencia Internacional para la Financiación para el Desarrollo, celebrada en noviem-

¹¹ Una plataforma que aglutina a distintos agentes y organizaciones de la sociedad civil de Ghana.

RESUMEN DE LAS CONSULTAS REGIONALES SOBRE IGUALDAD DE GÉNERO Y EFICACIA DE LA AYUDA ¹²

1. Consulta sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres: Oportunidades y desafíos en el contexto de la ayuda en Europa. Bruselas, Bélgica, mayo de 2008.
2. Consulta Regional de Mujeres Africanas sobre la Eficacia de la Ayuda y la Igualdad de Género: El Camino hacia Accra. Nairobi, Kenia, mayo de 2008.
3. Consulta Regional para Latinoamérica y el Caribe sobre Eficacia de la Ayuda al Desarrollo. Bogotá, Colombia, junio de 2008.
4. Consulta de Mujeres de África Occidental sobre Eficacia de la Ayuda. Lomé, Togo, junio de 2008.

bre de 2008 en Doha (Qatar) ¹³. Se creó una lista de correo titulada «El Camino hacia Accra y más allá» cuyo propósito era la difusión de información actualizada, documentos de posición, información sobre eventos, etc. La lista de correo se convirtió en una herramienta clave para la colaboración entre todas estas organizaciones y otras más además de otros expertos sobre las cuestiones de género y de desarrollo del mundo académico, gubernamental y de las agencias multilaterales. La lista contaba con más de cien personas registradas y

permitió la difusión y reparto de una gran cantidad de información con la que se pudo respaldar las labores de coordinación para la preparación del FAN3. La lista sigue activa en la actualidad y distribuye información sobre el seguimiento de los resultados de las reuniones de Accra y de Doha e información sobre la crisis financiera global y sobre otras cuestiones.

En lo que se refiere a los resultados políticos inmediatos, nos gustaría destacar la invitación realizada a dos represen-

¹² Para ver un resumen de las consultas y de los resultados, véase: AWID y otros. (2008). Folleto 7 de la serie «Eficacia de la Ayuda y derechos de las mujeres, «Igualdad de género y eficacia de la ayuda: perspectivas regionales en el proceso preparatorio de Accra». México DF, México, AWID y otros.

¹³ Las actividades relacionadas con el proceso de Monterrey fueron coordinadas por el Grupo de Trabajo de Mujeres para la Financiación para el Desarrollo dirigido por DAWN. Algunas de las organizaciones que participaron activamente en el grupo fueron GCAP, IGTN, MADRE, WEDO y WIDE. El grupo sigue activo en la actualidad y se encarga de controlar el proceso de Monterrey y la Comisión Stieglitz (o Comité de Expertos sobre las Reformas Financieras Internacionales y de Estructuras Económicas).

tantes de la consulta para que participaran en la reunión del Grupo Asesor sobre Sociedad Civil y Eficacia de la Ayuda que tuvo lugar unos pocos días más tarde en Ottawa. Teniendo en cuenta el activo papel desempeñado por AWID y WIDE en el proceso, los participantes decidieron que estas organizaciones serían las que asistirían a la reunión. Así, AWID y WIDE recibieron la invitación para asistir a las reuniones de este Grupo Asesor de cara a la preparación del FAN3 y como parte de la delegación de la sociedad civil. Esta invitación fue el resultado directo de la consulta y todo un logro en sí misma, ya que reconocía la función de las organizaciones que luchan por la igualdad de género y por los derechos de las mujeres en los procesos de desarrollo, así como la importancia de tener una representación de sus opiniones. Supuso también la oportunidad de poder influir en el contenido de los documentos y de los mensajes del grupo que, por vez primera, reflejaron las preocupaciones de las organizaciones de los derechos de las mujeres. Además, se consiguió acceso a información actualizada que pudo ser distribuida por los canales más adecuados a otras organizaciones por medio de la coalición informal establecida tras la consulta.

Los participantes identificaron una serie de desafíos inherentes a este proceso. Entre los más significativos destaca la necesidad de mantener y reforzar los

enlaces entre las acciones de las diversas organizaciones participantes en los ámbitos nacional, regional e internacional. Otro de los desafíos incumbe a la difusión y reparto de información mutua entre los especialistas en igualdad de género y en derechos de las mujeres dentro de la red GENDERNET del CAD. La necesidad de incluir organizaciones que previamente no estaban representadas fue uno de los desafíos previstos y, en este sentido, la lista de correo fue una herramienta clave de todo el proceso. También se vio que era importante seguir construyendo un espacio formal para la participación de la sociedad civil en el ámbito de la OCDE y en un ámbito paralelo (espacio de las organizaciones de la sociedad civil) por medio del Grupo Internacional de Coordinación de Organizaciones de la Sociedad Civil¹⁴ (el trabajo iba a realizarse sobre todo a través de la involucración de varias organizaciones participantes en el Grupo Internacional de Coordinación).

Tras la Consulta de Ottawa, una gran parte del trabajo de la organización de derechos de las mujeres se realizó en los ámbitos nacional y regional a excepción del trabajo directamente relacionado con el Grupo de Trabajo sobre Eficacia de la Ayuda del CAD (parte de la OCDE), por medio del Grupo Internacional de Coordinación de Organizaciones de la Sociedad Civil. No debe dejar de mencionarse que el proceso de planifi-

¹⁴ Para más información sobre la misión y la función del Grupo de Coordinación Internacional, que ahora se denomina Plataforma Better Aid, visítase la página www.betteraid.org.

cación para las consultas regionales (que en casi todos los casos tuvo lugar antes de los eventos oficiales del CAD de preparación para la reunión de Accra) abrió una pequeña ventana de oportunidades para la participación de representantes de organizaciones de derechos de las mujeres en estos eventos oficiales. Éste fue el caso de las reuniones oficiales celebradas en África y en América Latina. Las labores culminaron con la organización del Foro de las Mujeres de Accra en agosto de 2008 (véase la declaración en el Anexo 2) antes del Foro de la Sociedad Civil y el FAN3 sobre la Eficacia de la Ayuda, al que asistieron más de 200 participantes de todo el mundo.

El Foro de las Mujeres fue una oportunidad para lograr un consenso en los mensajes, para revisar el trabajo realizado hasta la reunión de Accra y para preparar de forma estratégica el Foro de la Sociedad Civil y el FAN3 sobre la Eficacia de la Ayuda, teniendo en cuenta que asistirían al menos quince representantes de organizaciones de derechos de las mujeres.

Todo lo descrito hasta ahora sólo representa una fracción de todo el trabajo realizado durante un año y medio de preparativos para el FAN3 sobre la Eficacia de la Ayuda y no es indicativo de toda la información, todas las declaraciones, todos los artículos, todos los documen-

tos de posición, todas las sesiones de capacitación, todas las conferencias y todas las demás actividades y labores que se han realizado. Por este motivo, les invitamos a visitar las páginas web de AWID, DAWN, FEMNET, Grupo de Género de la Plataforma Española de ONGD, IGTN, NETRIGHT, REPEM¹⁵, la Red de Género y Desarrollo del Reino Unido, WILDAF y WIDE, por nombrar sólo algunas.

En cuanto a los resultados políticos¹⁶, los compromisos suscritos en Accra por medio de la Agenda de Acción de Accra (AAA) mostraron hasta cierto punto los esfuerzos realizados por sectores gubernamentales y no gubernamentales para integrar la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en el marco de la Declaración de París. Sin embargo, los avances siguen siendo modestos. El texto final de la AAA enfatizó la importancia de la erradicación de la pobreza y la importancia de los derechos humanos en las políticas de desarrollo, así como la importancia de los derechos humanos, la igualdad de género y la sostenibilidad medioambiental como aspectos «esenciales para lograr un impacto duradero» (párrafo 39).

En el Programa se recogía también que:

Los países en desarrollo y los donantes garantizarán que sus respectivos programas y

¹⁵ Red de Educación Popular entre Mujeres.

¹⁶ Análisis extraído de N. Craviotto (2008), *Hacia una ayuda coherente con la igualdad de género: Análisis de los resultados de Accra*, Madrid, FRIDE, pp. 3 y 4.

políticas de desarrollo se diseñen y se implementen de manera coherente con sus compromisos internacionales acordados respecto de la igualdad de género, los derechos humanos, la discapacidad y la sostenibilidad ambiental (párrafo 13c).

y que:

a nivel nacional, los donantes y los países en desarrollo trabajarán y llegarán a un acuerdo en torno a un conjunto realista de objetivos para el desarrollo del Estado y la paz que aborden las causas fundamentales del conflicto y la fragilidad y permitan garantizar la protección y la participación de las mujeres (párrafo 21 b).

Además, la AAA reconoce la necesidad de mejorar la disponibilidad de datos estadísticos desagregados por sexo, región y estatus socioeconómico, lo que contribuiría al diseño, a la implementación y a la evaluación de políticas (párrafo 23). Ésta es una de las peticiones clave de los que luchan por la igualdad de género y por los derechos de las mujeres. No obstante, de los 32 párrafos que conforman la AAA únicamente tres incluyeron compromisos que podrían contribuir al avance de la igualdad de género y del empoderamiento de la mujer.

Por otra parte, en la preparación de la reunión de Accra se vio claramente cómo la «neutralidad» de las políticas puede acabar por reforzar las desigualdades. Por este motivo se realizaron importantes esfuerzos para aportar información sobre cómo integrar estas

cuestiones en cada uno de los principios de París (en otras palabras, dar importancia a las cuestiones de género). El texto final de la AAA no reflejó estos esfuerzos. Por el contrario, los avances que se dieron con la AAA se vieron mercados por la ausencia de nuevos objetivos o de compromisos relacionados con la igualdad de género y con el empoderamiento de la mujer (tales como nuevos indicadores). Del mismo modo, no se suscribieron compromisos relacionados con los recursos necesarios para cumplir con los compromisos que se habían adoptado. En cualquier caso, los compromisos alcanzados en Accra supusieron nuevas oportunidades para el avance en la igualdad de género y en el programa de empoderamiento de la mujer en el contexto de la reforma de las ayudas y con vistas al Cuarto Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda que se celebrará en el año 2011. Además, independientemente de lo que se logró o de lo que no se logró durante el FAN3 sobre la Eficacia de la Ayuda, esta publicación pretende destacar todo lo que se consiguió llevar a cabo en la preparación de la reunión y, en particular, destacan el trabajo conjunto, el desarrollo de estrategias conjuntas, el establecimiento de redes y la movilización conjunta de recursos, el empoderamiento y la capacitación de las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres, las sinergias con otros grupos, la mayor visibilidad en las relaciones con otras organizaciones de la sociedad civil y la capitalización sobre otros procesos como la actual crisis económica.